

Exhortación: El Partimiento del Pan

En esta mañana pensé que me sería útil, tanto a mi como tal vez a ustedes, repasar algunos de los conceptos fundamentales de esta ceremonia que estamos a punto de celebrar.

La cena del Señor, o lo que nosotros llamamos 'el partimiento del pan', es excepcional en la vida Cristiana en muchas formas, pero especialmente en que Cristo normalmente nos enseñaba que debíamos sujetarnos a principios amplios - el amor a Dios y al prójimo - y que todo lo que hiciéramos debía estar regido por esos principios. Pero en el partimiento del pan se nos ha mandado guardar un ritual.

En el Cristianismo del NT creo que solo hay dos rituales esenciales, el bautismo y el partimiento del pan. Así que siendo este momento tan excepcional en nuestra vida espiritual, es bueno que de vez en cuando repasemos lo que significa para nosotros, y por que lo hacemos.

Comencemos revisando la forma en que se hace, y después seguiremos con el estudio del significado.

Mateo 26:26-29 - Los detalles que se proporcionan:

- ♦ Mientras comían
- ♦ En una reunión de solo sus 12 discípulos escogidos

Con relación al pan, vemos los siguientes detalles:

- ♦ Lo bendijo
- ♦ Lo partió
- ♦ Lo dio a sus discípulos
- ♦ 'Tomad, comed; este es mi cuerpo' - Lo comen, no solo lo pasan.

Y respecto al Vino/la Copa:

- ♦ Bebed de ella todos
- ♦ Esto es mi sangre del nuevo pacto
- ♦ Que por muchos es derramada
- ♦ Para remisión de los pecados.

Que se hacia entonces? Bueno, que durante una cena, en un lugar aparte, los discípulos se reunieron y dieron gracias, y compartieron el pan y el vino.]

Comunión

Hablemos del aspecto de la comunión en esta celebración. Es evidente que era una costumbre de la iglesia, de los hermanos bautizados. Cuando se celebra, se menciona que son los discípulos los que la celebraban, y es también algo posterior al bautismo. Así que es algo que hacemos como hermanos, en comunión unos con los otros.

Y en ambos casos, con el pan y el vino igualmente, es algo que los discípulos comparten. No trae cada uno su pan y su vino, sino que Jesús toma UN pan, y lo parte, para que todos compartan de el. Igual con el vino, es una copa la que se pasa de mano en mano, para que todos beban.

- ♦ Veamos I Cor 10:16-17 - Que se dice? Que la copa de bendición que bendecimos es la comunión de la sangre de Cristo; el pan que partimos, es la comunión del cuerpo de Cristo.

Y el simbolismo es entonces lo que se explica en el v. 17, que habiendo un solo pan, nosotros siendo muchos, participamos de un mismo pan. Y al pan se le describe como el cuerpo de Cristo.

Y aquí mismo en I Corintios, en el 12:12-14, y 27 vemos que al hablar del 'cuerpo de Cristo' una de las cosas de las que hablamos es la iglesia [I Corintios 12:12-14, 27].

Así que con el pan, se toma un solo pan, y se parte en porciones para cada uno de los hermanos, ilustrando la unidad que tenemos en Cristo.

Y esto de la comunión en Cristo es algo muy importante, porque aunque todos los que compartimos este pan somos hermanos, antes de que llegáramos juntos a este lugar a aprender acerca de la Biblia, la mayoría no nos conocíamos, ni éramos de un mismo lugar, de una misma familia, de un mismo nivel social. Y sin duda, sin no compartiéramos esta experiencia del bautismo en Cristo, lo mas probable es que la mayoría de nosotros no nos volveríamos a ver.

Sin embargo, habiéndonos convertido en hermanos, lo que fundamentalmente nos une es el liderazgo de Cristo, que es la cabeza de todos nosotros, y al bautizarnos hemos pasado a ser miembros de su cuerpo.

Así que cada vez que partimos juntos el pan, estamos recordando que todos somos uno, y que no puede haber divisiones entre nosotros; y mas de que no puede haber divisiones, TENEMOS que luchar por la unidad. I Cor 1:10-13. No puede haber entre los hermanos división; porque eso implicaría que Cristo esta dividido.

Por medio de la iglesia es que mostramos al mundo como es Cristo, y si hay divisiones en la iglesia, al mundo le estamos diciendo que hay divisiones en Cristo, y fracasamos en nuestra función como iglesia.

Y en I Cor 11:28 nos dice que nos probemos cada uno a nosotros mismos. Esta reunión es un momento en que cada semana debemos examinarnos a nosotros mismos en el aspecto de la comunión, para ver si la comunión es en nosotros algo que realmente creemos y practicamos en todo lo que hacemos, o algo que simplemente damos la apariencia de practicar por medio del partimiento del pan.

El Nuevo Pacto

Otro aspecto importante de esta cena es lo que Jesús también menciona en Mateo, que esta es la sangre del nuevo pacto. Y al decir esto, Jesús esta aludiendo a uno de los pasajes mas importantes del AT: [Jeremías 31:31-34].

El antiguo pacto fue el que se celebros en Éxodo 24, con la ley. Veamos solo una parte: [Éxodo 24:4-8]. Se escriben los términos del acuerdo y el pacto en tablas de piedra, y se lee, y la gente manifiesta estar de acuerdo, y se derrama la sangre del pacto. Así que el primer pacto se celebra como un trato legal, en términos que podemos reconocer en la actualidad, en la forma en que se lee el contrato, se repasa, se firma.

El problema del primer pacto era que si desobedecíamos una sola ley, ya habíamos quebrantado toda la ley; porque la ley se presentó, no como una serie de leyes independientes, sino unida, como un pacto.

- ♦ Santiago 2:10-11 - Si caemos en un punto de la ley, hemos quebrantado la ley.

El Nuevo Pacto es algo diferente al primero; es una promesa, ya no es algo que depende del pueblo, sino que Dios se compromete a salvarlos, porque el primero ellos lo invalidaron. Dice que va escribir su ley en sus mentes y corazones, y que les perdonaría los pecados. El primer pacto habla de transformarnos a nosotros mismos, el segundo habla de ser transformados por el espíritu de Dios.

El Primer pacto implicaba le muerte de los que la desobedecieran, el segundo pacto promete salvación por medio del perdón de pecados.

Y esto nos trae a un punto importante: Que con el bautismo nacemos de nuevo, pero casi inmediatamente ensuciamos nuestras vestiduras nuevamente con el pecado; comenzamos bien el camino, pero como le

sucede todos, llega el momento en que perdemos la paciencia, en que no hacemos el bien que era necesario... Así que una de las cosas que hacemos por medio del partimiento del pan es hacer memoria continuamente de nuestra participación en la muerte de Cristo, para reconocer la necesidad constante que tenemos del perdón de nuestros pecados.

Hebreos 10:15-22 - Que pasaje se cita aquí? [Jeremías 31]. Tenemos libertad para entrar al lugar santísimo por la sangre de Cristo... acerquémonos con corazón sincero, purificados los corazones y lavados los cuerpos.

Una de las cosas mas importantes que tenemos que reconocer acerca del bautismo es que no es solo un instante en que se nos perdonan los pecados, y luego volvemos a lo mismo, sino que por medio del bautismo entramos a una nueva relación con Dios, donde por medio de Cristo tenemos acceso al lugar santísimo, a entrar a la presencia de Dios, y recibir el perdón de nuestros pecados.

Vamos a Romanos 5:20-21.

La ley (que es el primer pacto), se introdujo para que el pecado abundase, mas cuando el pecado abundo, sobreabundó la gracia.

Y así como ha abundado, y seguirá abundando en nosotros el pecado que es por la ley, para los que están bajo el nuevo pacto, mediante Cristo, sobreabunda la gracia.

Hermanos, en esta mañana nos hemos reunido para recordar la muerte de Cristo. Y por medio de esa muerte, hemos entrado a la comunidad de los santos, hemos adquirido la ciudadanía de Israel, para recibir la herencia eterna que se le ha prometido a los que comparten la fe de Abraham. Y esta cena es una celebración de la comunión que tenemos en la comunidad de los santos.

Y ahora, por medio del bautismo, hemos entrado también al nuevo pacto con Dios, un pacto por medio del cual se nos perdonan los pecados: los de ayer, los de hoy, y los de siempre.

Quisiera concluir con un pasaje que lo solemos citar por razones doctrinales; pero enfoquémoslo por la conclusión a la que nos lleva.

Hebreos 4:14-16

Desde el día de nuestro bautismo en adelante, tenemos un sumo sacerdote que ha traspasado los cielos para sentarse al lado de Dios. Habiendo nuestro sacerdote superado los límites de la carne, nosotros también, junto con el, podemos acercarnos a la presencia de Dios, para recibir misericordia, y gracia, y socorro.